EL OBREO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0.25 ptas, al mesera de la capital 100 ptas, trimestre.—Extranjero 1.25 peseas.—Paquete 30 números, 1.00 ptas. AÑO XIV

NUM. 588

La correspondencia de Redacción dirijase a Francisco Roca, la de Administración a Agustín Roca — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Palma de Mallorca 17 de Mayo de 1913

URGENTE

Cuando los Jurados del reino de Mallorca tenían á su cargo la policía de granos, calcularon que la cantidad imprescindible para el abasto de trigo correspondía á una ración diaria equivalente á cuatro quintos de kilo por habitante

Desde entonces el gasto de este cereal ha aumentado hasta un kilo; y siendo la población de la Isla proximamente de 300.000 habitantes, igual cantidad de kilos consumen diariamente, la que multiplicada por los dias del año nos da el total consumo anual. Este es, por consiguiente, de 109, 500 000 kilos (ciento nueve millones y quinientos mil kilos): base del cálculo para conocer la cifra del enorme tributo que agobia nuestra riqueza, que paraliza los efectos del trabajo, que hace inútil toda mejora de salario y que mantiene en un pauperismo vergonzante á la masa obrera, sin mejorar la capitalista.

Esos millones de kilos cuestan 31,769,500 pesetas.

Pero su valor real solo es de 23,005. 500 pesetas, siendo carga arancelaria la diferencia de esta última cantidad respecto de la primera según es de ver:

Valor del trigo à 21 ptas, 100 kilo. Derecho de Aduanas à 8 ptas. 23,005,500 8,764,000

Desde luego es evidente que pagar treinta millones por lo que sólo vale veintitres, no conviene á nadie. Con los ocho millones, casi nueve, de sobreprecio se podría ampliar en más de una tercera parte la actual ración de pan, ó podrían servir para comprar carne.

Ni siquiera es posible caer en el engaño que ese sobreprecio sea una mayor ganancia para los agricultores mallorquines. En Mallorca no se cosecha tigo que baste más allá de cuatro meses, y aun el que se produce se produce con pérdida, según la opinión de los agricultores que han echado cuentas.

Sin embargo, admitiendo que el trigo producido en la Isla sea la tercera parte del total consumido, y que la agricultura mallorquina se apropiara el margen arancelario por todo su valor, siempre resultaria un negocio desastroso, porque para beneficiar un sobreprecio de ocho pesetas durante cuatro meses tendriamos, con pérdida, un sobreprecio de otras ocho durante el resto del año; perderiamos más en ocho meses que no habriamos ganado en cuatro: el colmo de la imbecilidad.

El Arancel señala 8 pesetas por 100 kilos de trigo á su introdución en Espa-

ña, y esas ocho pesetas son las que se suman al precio del trigo peninsular. Haya pasado ó nó el trigo la frontera, el resultado es el mismo para el comprador.

Sea pues cual fuere el precio del trigo en el mercado español, en él hay 8 pesetas de sobreprecio, de carestía que como tributo pagamos á una clase de la sociedad española, sin que con ella nos ligue ningún contrato, ni ningún servicio.

Para desembrollar la cuantia de ese tributo no hay necesidad, pues, de saber á cuanto va la mercancía en el mercado internacional, basta averiguar cuanto trigo consumimos anualmente en Mallorca, y eso ya lo sabemos:

109,500,000 kilos.

(Ciento nueve millones quinientos mil kilos); que à 8 pesetas de derechos por 100 kilos, son 8,764,000 pesetas (ocho millones, setecientas sesenta y cuatro mil pesetas).

Cada año, por consiguiente, perdemos esos milones, sin compensación de ninguna clase.

La estructura económica de España es la rapíña organizada de cada región contra todas.

La provincia de Barcelona expolia con sus tejidos al resto de España, Castilla con sus trigos expolia á todos los españoles, Bilbao con sus hierros hace otro tanto, y así de Galicia y Extremadura con sus carnes, resultando de todo esto un robo por compensación.

Mallorca es la única región de España que sufre todas esas depredaciones y que no las ejerce. Somos el último mono, la cenicienta española.

La abolición total ó por lo menos una notable rebaja en esos derechos es la única batalla que los trabajadores mallorquines han de dar á los poderes públicos. Toda su atención debe fijarse con preferencia en este problema. Con esos derechos no hay que esperar que el salario mejore. Ni la jornada de ocho horas, ni el cumplimiento de las leyes sociales, ni el aumento del salario en más moneda, servirán de nada mientras subsistan los derechos de aduanas y los arbitrios municipales sobre los géneros de comer y de vestir. Nuestro lema debe ser pan y libertad.

¿Qué sucedería si Mallorca consiguiese la reforma que proponemos? Que por un sólo artículo, el pan, ahorrariamos ocho millones de pesetas, que por carne, legumbres, arroz, etc. ahorrariamos otra cantidad importante; que esos valores que hoy van á parar al bolsillo de los atrasados y perezosos propietarios de los latifundios castellanos y andaluces (no á los labradores obreros, ni á los labradores arrendatarios) se convertirían en un pedido de trabajo mallorquín, en aumento de 11-

queza, en un alza de salarios y en una baratura de géneros; que á este aumento de riqueza en progresión creciente seguiría, además de un bienestar confortable para la masa obrera, mayor cultura, más instrucción y todos los beneficios que contemplamos en naciones más felices.

Nada hay más instructivo para la educación popular que el instruirse de cómo las naciones que hoy están en primera línea consiguieron el derecho de comer sin pagar tributos. Estúdiese la campaña de Cobden en Inglaterra y de Frére Orban en Bélgica, ambas victoriosas y fecundas y base sólida en que hoy se apoyan las reivindicaciones obreras, y procúrese imitarlas. Lo primero es vivir y en Mallorca al obrero no vive.

Como prueba de los grandes beficios que puede adquirir un pueblo económicamente libre, tenemos el ejemplo de Inglaterra.

Desde que allí triunfó la libertad de comprar y se suprimieron los derechos sobre los cereales extranjeros, la población aumentó considerablemente el comercio exterior que era en 1840 de 163 pesetas por habitante, ha llegado á ser de 600 pesetas; el impuesto sobre la renta, de 20 millones de pesetas ha pasado á más de 60 millones; el consumo por habitante que era de medio kilo de té subió á 2 kilos 116 gramos; el azucar de 7 á 22 kilos; el arroz, de 408 gramos á 3 kilos 405 gramos; las pasas de 390 gramos á 658.

La suma de los depósitos de los montes de piedad en 1841 era de 700 millones de pesetas, en 1878 ya alcanzó 1,899 millones 175 mil pesetas (1,899 175 000)....

Aumentó además la riqueza al tipo de 6 mil millones anuales; disminuyendo pobres y criminales.

¿Es este nuestro ideal? No, pero es una etapa del camino que hay que seguir para alcanzarlo.

Sin la reforma financiera las Trades Unions y las simples Unions ó Sindicatos no serían como son hoy un poder del Estado, unos propulsores del movimiento de emancipación obrera y unos factores eficacisimos de la revolución social.—A. I.

Moral eristiana

...Convendría preguntarse si hay verdaderamente una moral cristiana, y quizá se descubriera que tenemos más de una. El Cristianismo, en cualquiera de sus formas, ha variado mucho en sus dogmas, y ha variado más todavía en su moral. ¿Puede uno sorprenderse de ello? Es viejo, tiene diez y nueve siglos

de edad. Hubiera durado menos si hubiera cambiado menos. Ha atravesado por pueblos numerosos, por razas diversas por civilizaciones o bárbaras ó corrompidas. Ha conocido tres formas sucesivas de trabajo: la esclavitud, la servidumbre, el salariado, y se ha plegado á todas las condiciones sociales, en las cuales ha vencido. Ha profesado necesariamente muchas morales.

Pero no es esta la cuestión. Basta, por el momento, hacer algunas consideraciones que religiosos ignorantes, simples muchachitas, enseñan acerca del bien y del mal á los parvulillos. Sin duda, la moral cristiana, así definida, puede pasar por inocente. Hace falta considerar la simplicidad de quien la da y de quienes la reciben, y guardarse del ridículo de descubrir en el pensamiento ingenuo de su buen hermano los monstruos de una negra Teología.

Por tanto, mirándolo de más cerca, sorprende y entristece el reconocer que este pensamiento está falto de ternura humana y de generosidad, que la idea del deber se muestra interesada, egoista y seca, y que, finalmente, el bien, para ellos, consiste casi únicamente en la observación de prácticas insignifificantes y de fórmulas absurdas. Esto no es culpa del pobrecito fraile.

Su doctrina le obliga à ligar las almas à su Dios incomprensible, antes de unirlas entre si por la simpatia y la piedad.

La moral pueril de los religiosos tiene, sobre todo, el error grave de imprimir el miedo en el alma de los niños y de espantar los jóvenes espíritus con las imágenes de llamas y de tormentos, con la amenaza de suplicios atroces. Ellos enseñan á sus educandos que no se pueden librar del infierno eternal sino obrervando unas reglas de vida minuciosas y complicadas, en las que no se deja lugar para la generosidad. Yo tengo ante los ojos un librito piadoso, con estampas. En él no se ven más quetbraseros, calderas, diablos cornudos armados con tenazas y tenedores. Esto nos parece ridículo. Pero es odioso. Que hay algo de inhumano en el principio de la moral congregacionista, lo podría hacer comprender mejor por medio de un ejemplo.

Yo lo aprendí en el instituto religioso más buscado para la enseñanza, más abundante en alumnos que hay en nuestro país, tan rico en obras monacales. Es sólo una palabra: Pero es preferible que le relate con toda la exactitud posible. Helo aquí:

En el otoño de 1895, encontrándome en Saint-Emilion, fui á visitar la casa de Mmn. Bougney. Esta señora como es sabido, escondió durante un mes, en una galería subterránea, á siete girondinos proscriptos. Su piedad la perdió y no les salvó á ellos. Ella fué guillotina-

da en Burdeos. Valady, Salle, Guadet y Barbaroux perecieron en el mismo sitio, Buzot y Petior se dieron la muerte en un campo de centeno, en donde se encontraron sus cuerpos medio devorados. Louvet solamente escapó.

Cuando llegué à la vieja casa de Mme. Bougney, abajo, cobijada por un techo de tejas, que mira tristemente los bojs y la maleza de un árido jardin cerrado, los hermanos ignorantuelos tenían una escuela. Estaba desierta por ser aquellos días de vacaciones. Fuí recibido por el superior.

Era éste un viejecito de viva mirada, de palabra clara y breve. Me condujo amablemente á una habitación cuyas disposiciones no han sido cambiadas en nada desde la muerte de Mme. Bougney. Una de las alcobas ha conservado su chimenea del siglo xviii, en la que se ve sobre la franja de mármol blanco, en un marco de perlas, la B de los Bougney. El hermano superior me dijo que él había oído hablar mucho de aquella señora y que un abogado de Burdeos le había dado un libro que trataba de ella.

Descendimos á una galería revocada con cal, en cuyas paredes blancas se reflejaban las claridades de un día lívido.

—Aqui es—me dijo el religioso—donde los siete girondinos puestos fuera de la ley estuvieron ocultos durante un mes. Ellos entraban y salían por los pozo: que ha visto usted en el jardin, y que todavia se llaman los pozos de los girondinos.

Cambiamos algunas palabras. El observaba en su conversación una extremada prudencia y se abstenia de todo juicio. Pero por la forma de exponer los hechos me pareció que sabia, acerca de la historia de la Revolución en el departamento, un poco más de lo que se podia esperar de un espíritu tan poco curioso como era ciertamiente el suyo.

Evitándome yo mismo cuidadosamente tocar á las creencias, á las doctrinas, le dije algunas palabras de aquellos hombres elocuentes y jóvenes, caídos desde su brillante popularidad, abandonados de todos, puestos fuera de la ley, entusiastas todavía de su causa perdida, atentos à la bora de la muerte à defender su memoria; y yo pronuncié con simpatia el nombre de aquella amorosa mujer que les alimentaba en un momento de penuria, poniéndose ella misma à ración, sospechosa desde que se dedicó á buscarles víveres; y que ocultó á los proscriptos sin temor à que un republicano de entonces apelara al contagio del suplicio.

Después de haberme escuchado con mucha atención, el hermano superior permaneció silencioso, las manos cruzados y los ojos bajos.

Luego, sacudiendo la cabeza y revolviendo sus llaves entre los dedos:

—Por mucho que lo miro—dijo—yo no encuentro en eso, ni por una parte ni por otra, obras meritorias, una buena acción. Yo no veo más que virtudes humanas.

Quedé admirado. En pocas palabras estaba metida toda una doctrina. Este viejo simple expresaba tranquilamente, dulcemente, los sentimientos de profunda y sana inhumanidad, de que él estaba nutrido. Esto era un religioso. El profesaba que las obras, sin la fe, son

vanas. Yo no digo que él fuera capaz, por esto, de disecar y de desolar el corazón de los pequeños muchachos girondinos que pasaban bajo su férula en la vieja casa Bougney. No hace falta suponer tanta virtud á una doctrina. Pero, al fin, como decía el abate Morellet cuando se le hablaba de las obras maestras de la penitencia: «Si eso no es fanatismo, yo pido que se me dé una definición de ello».

Y por eso nos complace mucho ver cómo se proclama por ahí que los niños reciben en la escuela laica «los principios de una moral tanto más sólida cuanto está desprovista de todo dogma, y tanto más noble cuanto que se deriva únicamente de las ideas eternas y necesarias de justicia, de deber y de derecho.

ANATOLE FRANCE.

El viaje de D. Alfonso Ovaciones y protestas

Bastante entusiasmo y bastantes detenidos

Según los informes que nuestro corresponsal en París nos transmite, fueron muchos los «incidentes» (ahora se llama así á los silbidos) que se produjeron al paso de la regia comitiva por París.

En los Campos Elíseos habieron de oirse en varios puntos, y sobre todo ante una casa en construción, vivas á Ferrer y mueras á los tres años de servicio militar, mezclados con otros mueras y otros vivas.

Tan agrías proporciones tomaron los incidentes en algún inomento, que el prefecto de Policía, que iba en coche delante del cortejo real tuvo que apearse y dar disposiciones para que se rodease la casa en construcción de donde principalmente partieron las elocuentes demostraciones de disconformidad, y no se permitiese salir de ella á nadie.

La Policía tomó los nombres de los obreros que se encontraban en la finca y detuvo más tarde á casi todos ellos. Ascienden los detenidos, según se afirma, á cerca de 60.

En el Bosque de Bolonia se repitieron los «incidentes» y los vivas al director de la Escuela Moderna y se detuvo à 12 hombres más.

En el Bosque de Bolonia se detuvo á otros cuatro hombres, y á otros 15 en la calle de Lesler, por disentir manifiestamente de la satisfacción general.

No pretendemos negar que haya habido entusiasmo, y grandisimo, si nos
apuran; que el pueblo francés esta encantado de que las Cámaras hayan tenido que votar un crédito extuaordinario
de 40.000 duros, y ni siguiera que el
conde de Romanones sea muy popular
en Francia y haya escuchado grandes
ovaciones, á las que, según un colega de
la noche, «contestaba muy risueño el
semblante»; pero creemos que, imitando
la imparcialidad unestra, todos deben
declarar que hubo entusiasmo y de «lo
otro», que no todo el monte fué orégano.

No es que nieguen que hubo «incidentes»; más casi es peor dar cuenta de ellos como lo hacen que negar que los hubiese: Otro colega dice, por ejemplo, que durante el trayecto se produjeron algunos que en nada amenguaron la espontaneidad de las manifestaciones tributadas por el pueblo de París al monarca.

Eso está bien. Pero ¡caramba!, ¿con que derecho niega el colega la espontaneidad de las protestas?

BOMBONES

¿Qué pasará?

Mañana mismo, del Norte (si no mienten las historias), llegará el conde á esta corte sobre el carro de sus glorias.

Aunque regresa triunfante, viene escamado, os lo juro, pues desde ahora en adelante no tiene día seguro.

¡En verdad que nadie sabe lo que aquí ocurrir podrá!... ¡Romanones está grave!... (¡Ya lo creo que lo está!)

Como el carro se le tuerza; ¿quién vendra aquí, Dios bendito?... ¿Vendra un Gobierno de fuerza con Weyler y la Chelito?...

¿Vendrá una situación dura y amarga como el ajenjo?... ¿Vendrá un Gobierno de «altura», con Auñón y Antonio Asenjo?...

¿Volverá al Poder La Cierva, que aún á esperarlo se atreve?... ¿Vendra Maura y los conservadores del rojo año nueve?...

¿Vendrá el sable, con su filo militar y poco amable?... (Por favor, sombra de Grilo, aparta de mí tai sable!)

El lio actual no se entiende y es facilisimo errar... ¿Formará un Gobierno el «Duende»?... (¡Seria muy popular!)

¿Habrá grandes novedades dentro del campo contrario?... ¿Será Poder don Melquiades, y Barcia subsecretario?...

¿Cuál será, en fin, la «combina»?... ¿Tendremos júbilo ó penas?... ¿Subirá la Fornatina?... ¿Habrá aire libre, ó «cadenas»?...

Son vanas cavilaciones todas las suposiciones... Lo más facil, niña amada, es... que si sa Romanones y que no suceda nada.

Luis de Tapia

Indignación y amargura

Los socialistas recorriendo en manifestación imponente las calles de Madrid...

Los carlistas reuniéndose en gran número en Francia á pretexto de una peregrinación á Lourdes, para ver y aclamar á D. Jaime...

¡Y nosotros los republicanos, perdiendo el tiempo en disputas vanas, y en discutir cual de los jefes es el Mesias verdadoro!

Si no fuera por respeto á mi propio, y por que si dejara de escribir perdería la conciencia de mi personalidad, me metería ya en un rincon ignorado á vivir de mis recuerdos, ya que dentro de poco me va á ser imposible vivir de esperanzas.

Y que esta triste situación de ánimo no es exclusivamente mía, sino que se va lentamente apoderando de espíritus bien templados, pruébanlo los dos artículos que á continuación copio: uno de España Nueva, periódico de la Coalición y órgano de Rodrigo Soriano batallador incansable, y otro de El Mercantil Valenciano, inclinado comunmente á las soluciones de la derecha republicana, que habla á sus hombres con entera claridad y viril independencia.

«Desde nuestra redacción se escucha el murmullo de la gran masa obrera que pasa por la calle de Alcalá.

Parece el oleaje de un mar embravecido.

Esta manifestación de vida de las multitudes despierta en nuestra alma el recuerdo de otra gran masa nacional, de la falange republicana, de nuestros queridos correligionarios que son legión en España.

Y pensamos, con lágrimas en los ojos, que está inactiva, recluída en sus hogares, acariciando el ideal, muda y desorientada.

No es suya la culoa; no es tampoco de aquellos de sus jefes que, por no ceder un instante en la lucha, por no admitir treguas ni contemporizaciones, han sido tachados de rebeldes é indisciplinados dentro de los llamados «elementos de orden» de la minoría parlamentaria, que tratan de ensayar procedimientos evolutivos y de atracción, vaciados en los moldes de aquel abortado «bloque», cuyo período de gestación detuvo la acción política del partido una porción de tiempo.

En los momentos actuales atravesamos por un período semejante; de nuevo dichos «elementos de orden» se han destacado de la masa republicana para explotar falsos atajos, y han sembrado en ella la desorientación y la han sumido en la atonfa:

Si protestar de ello es ser rebeldes indisciplinados, nosotros protestamos con toda la fuerza de nuestros pulmones y cargamos gustosos con esos epítetos que, por muy mal que suenen, nunca sonarán ni á deserción ni á felonía.

La realidad nos ha dado la razón una porción de veces; la realidad nos la está dando ahora y nos la dará siempre.

Al triunfo del ideal no se llega más que por el camino recto á fuerza de luchas y sacrificios; no con treguas ni parlamentos

Así lo hemos entendido nosotros, y así lo hemos hecho y lo haremos toda la vida.

En nombre de esta constancia, de esta irreductibilidad de temperamento, tenemos derecho á dirigirnos á la masa republicana y á decirla sin rodeos! tu inactividad es suicida, tu inacción significa muerte.

El instinto de conservación y el culto al ideal que llevas en la masa de la sangre porque eres leal y convencida, te obligan á tomar una determinación definitiva y rápida.

Son los momentos actuales de la política española muy críticos para dejar pasar el tiempo, amenazan á la nación graves peligros, por complicaciones de fuera están deshechos los partidos monárquicos, y todos los organismos del Estado reflejan es la descomposición que contamina la vida nacional; es necesario que, cuanto antes, ocupes tu puesto de combate, porque tienes que cumplir tu misión salvadora.

Republicanos españoles: vosotros podeis imponer vuestra omnimoda voluntad á vuestros jefes, porque es vuestra soberanía el principio fundamental de vuestro credo.

Si creéis que la inacción y el estancamiento es lo que conviene, en él nos sumiremos los indisciplinados y los rebeldes; tristes, pero callados, plegaremos nuestro pendón de guerra.

Pero, si decis lo contrario, decidlo pronto, porque el tiempo urge, y cada minuto que se pierda puede ser un siglo para el triunfo de nuestro ideal y para la redención de la Patria.

Todo esto hemos pensado, con lágrimas en los ojos, al oir el murmullo de la gran masa obrera que desfilaba por la calle de Alcalá, y que parecía el oleajo de mar embravecido.

(España Nueva)

Salvando los respetos que siempre nos

han merecido y nos merecen el íntegro y prestigioso D. Gumersindo de Azcárate y el eminente tribuno D. Melquiades Alvarez, á los que profesamos entrañable, incondicional y desinteresado afecto, comtatimos el llamado bloque de las izquierdas, del que ellos eran defensores entusiastas, y lo combatimos poniendo nuestras arraigadisimas convicciones por encima de la admiración y del cariño que nos inspiran aquellos hombres ilustres, porque creíamos, y seguimos creyendo, sincera y honradamente, que la monarquia borbônica es y será siempre incompatible con las esencias del liberalismo y con los principios de la democracia. Porpue creíamos y seguimos creyendo que fracasarían todas las tentativas para liberalizar y democratizar la Restauración saguntina. Porque creiamos y seguimos creyendo que después del estrepitoso fraciso de la izquierda dinástica que tenía por bandera la Constitución de 1869, y después de la tremenda equivocación del gran Castelar, confesada publicamente por él en las prostimerias de su vida, amargadas por el remordimiento, era completamente inútil y nocivo para la causa de la República realizar nuevas tentativas.

Fracasó el bloque estrepitosamente con lo tentativa de Moret, y después con Canalejas. Y mientras fracasaba el bloque, se imponía la política imperialista contra la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo español, contra la protesta de esa mayoría y contra los más altos intereses de la patría.

Como el fracaso del bloque confirmaba más y más nuestras arraigadísimas convicciones acerca de la incompatibilidad sustancial entre la democracia y la monarquía restaurada en Sagunto, combatimos con energía la política de benevolencias á Romanones, já Romanones, cuya historia política no debe inspirar confianza á nadie que rinda culto á los principios de la democracia y aún á otros principios!

Nos dolía en el alma disentir de hombres tan prestigiosos como los señores Azcárate y Melquiades Alvarez, pero como creeemos que sobre la mentira y la insinceridad no puede edificarse nada bueno ni duradero, obedecimos los dictados de nuestra razón, y sobreponiéndolos al afecto, ratificamos nuestras convicciones acerca de aquella incompatibilidad.

¿No han venido á demostrarlo ahora los hechos, con su elocuencia abrumadora? Esa burla que Romanones acaba de hacer á las izquierdas, ese famoso decreto reformando la enseñanza del Catecismo en las escuelas nacionales, ¿no pregona una vez más que los frutos de la libertad y de la democracia no pueden darse en el árbol de Sagunto?

Las fatalidades de la Historia, las tradiciones de la raza, los compromisos adquiridos, los mismos impulsos de la naturaleza y del instinto, el pecado de origen y otras muchas causas establecen una incompatibilidad sustancial entre la monarquia borbónica y las reformas que constituyen hoy la aspiración de toda la España verdaderamente liberal, de todos l s amantes de la democracia.

Después de la última prueba, de la última burla, no debe pensarse jamás en nuevas tentativas para transformar un régimen que debe desaparecer, porque es incompatible con el espíritu del derecho político moderno.

Caida la venda de los ojos con este último desengaño, deben acabar para siempre las benevolencias con los Gobiernos del régimen, llámense como se llamen, y las coloboraciones en toda obra de esos Gobiernos, que ha de ser siempre mata.

El Mercantil Valenciano.

Los dos artículos anteriores dicen más que cuanto pudiera decir yo en los momentos actuales, y disculpan la amargura saturada de indignación que me produce el ver al partido republicano impotente ante una monarquia que no cuenta con un solo hombre de verdadera talla, por haber sido asesinado el uno de los dos que tenía, y haberse suicidado políticamente el otro.

José Nakens.

Elecciones de Jurados obreros al Tribunal Industrial

La semana pasada no nos fué posible ocuparnos de esta elección de ella lo que tenemos que decir es que los neos se llevaron un *mico* fonomenal, con decir que de 310 votos que se emitieron 236 fueron á favor de nuestros compañeros, obteniendo como resultado de la votación los 20 pnestos, número total de los jurados que se habían de elegir, no obstante los católico-sociales desde dias antes de la elección se burlaban de los verdaderos obreros ofreciéndoles las minorias, buenas minorias tuvieron ¡pobrecitos!

No es que queramos dar á esta clase de Tribunales una importancia que no comprendemos pero si la tiene el hecho de haber dejado en tan mala postura á los infelices apóstatas del flamante Patronato rompe-huelgas.

¿Donde están aquellos cientos de asociados que nos presentan en las listas de votación para las Juntas de reformas sociales? no es lo mismo sumar nombres á un papel que el tener que enseñar la cara.

Les quepa la seguridad que para obtener 236 votos no necesitamos dar de copitas, ni de chocolate, ni siguiera el pueblo obrero se ha preocupado de esta elección, porque de haber tenido ieterés por ella los neos hubieranse visto en el ridiculo más espantoso.

De nada les sirve el marcado empeño en desviar al trabajador de su verdadero camino, les han conocido y por mucho que se esfuerzen no conseguiran sus propositos, dar gato por liebre á los proletarios, hacen lo que toda su vida, todo el tiempo que las doctrinas redentoras no tuvieron influencia en las masas, el anatema, ahora que cuentan con muchos prosélitos predican el equivoco, propagando nna mezcla indecente de nuestros principios.

DECIDIDA

Amadas compañeras: Cumpliendo un aeber que me indica mi conciencia, voy á dirigirme á vosotras para decir lo que siente mi corazón.

Dentro pocos dias va à cumplirse el plazo que os pedí cuando me llamasteis à vuestro lado; recuerdo muy bien que por mis pocas energías de espíritu en que contaba no partí con vosotras.

Desde aquel momento no he cesado de pensar con mi promesa y mi voluntad siempre fija al cumplimiento de mi deber porque recuerdo que os prometí que cumpliendo el plazo indicado vendría á vosotras si no podía con mas compañeras, vendría sola.

Aunque no pretenda en el momento contar con grandes energías comprendo que mi único deber es venir á vosotras y deciros compañeras unamos todas nuestros pensamientos á ver si levantamos

un monumento en ese mísero pueblo donde reina la hipocresia y el indiferentismo; mo seamos hipócritas ni indiferentesl que la hipocresía es torpe, y la indiferencia es la causa del retroceso; recordemos las palabras del maestro Carlos Marx que dijo (que la redención de los trabajadores, es obra de los trabajadores mismos,) yo digo que la redención de nuestro Planeta ha de ser obra de sus habitantes como nosotras somos uno de de esos habitantes y queremos tener un derecho à la vida igual que los hombres, también tenemos el deber de luchar por ella; nuestro deber es procurar ser inteligentes y fuertes para ver si somos útiles á la humanidad, muchos se han creido que somos un ser inferior al hombre que solo servimos para sufrir los dolores de la maternidad y solamente no tener un derecho sobre las criaturas que hemos dado á luz, pues, ¡compañeras queridas! hagamos comprender á esa clase equivocada que tenemos un corazón que late como el suyo, una inteligencia que medita como la suya y que ya que la naturaleza nos ha hecho más desgraciadas que los hombres, procuran ellos á no aumentar nuestra desgracia con su desprecio; no queremos ser más torpes; no queremos servir de mueble de lujo ó desprecio; queremos que se nos enseñe y respete como á los hombres, mostremos pues nuestras energías y tal vez se nos prestará atención.

Si acaso durante nuestra existencia no podemos ver nuestras esperanzas realizadas, no importa: que nuestra existencia comparada con la gran evolución de la humanidad no es nada y si no logramos nosotras ser respetadas tal vez lograran serlo nuestras hijas, nuestras nietas, en fin uuestras hermanas del porvenir, como dice el companero A. Martín, (que no tenemos derecho á desear nuestra felicidad antes que la de nuestros semejantes) pues, ¡mujeres del presentel si quieres ser feliz, labra la felicidad de la mujer del porvenir que será hermana tuya é hija del mismo Dios, que eres tu.

Por eso es que yo quiero aportar mi grano de arena al gran montón del Socialismo; quiero ser una hojita de ese árbol frondoso que ha de ser el que ha de dar fruto suficiente para que se alimente la humanidad futura, si, compañeras!

Todas tenemos el deber de ayudar á esos hombres que arrastran su vida para transformar al mundo en una sociedad más justa y más equitativa; ellos son los unicos que luchan para sacarnos de la miseria y el desprecio; ellos son los que nos ofrecen su amor puro sin orgullos ni vanidades: pues, compañeras, įvalor y esperanza venid en nuestro auxilio el valor para realizar los actos, y la esperanza para no desmayar en tan grandiosa obra, hasta triunfar.

Procuremos compañeras ser nobles y fuertes, aumentar el amor y la unión en nuestras familias para que sirva de ejempio á nuestros hijos y á respetar al compañero de la existencia y honrarle con nuestra ayuda y más cuando tengamos un esposo digno; justo, bueno, que gaste todas sus fuerzas físicas y morales para ver si en un pueblo se alzará la voz de la redención... entonces si que es preciso.

Por eso es que no dudo más, allí voy, Dios me libre de caída, quiero mostrar á ese pueblo y al mundo entero que los pobres en medio de sus miserias son ricos, porque se ayudan con su poca inteligencia y su grande amor.

MAGDALENA COLL.

Capdepera, 12-5-1913.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

LA CONJUNCION

Importantísima y de transcendental importancia fué la reunión celebrada el día 10 del actual por el Comité nacional ejecutivo de la Conjunción republicanosocialista.

He aquí la nota facilitada á la Prensa:

«Reunido el Comité de Conjunción republicano-socialista con asistencia de los Sres. Pérez Galdós, Azcárate, Melquiades Alvarez, Mora, Soriano, Lopez Parra, Llorente, Talavera; Salvatella, Zulueta (don Luis) y Cabañas, ha examinado ampliamente la situación política, y estimando que la prolongada clausura de las Cortes ha constituído un abuso intolerable por parte del Poder ejecutivo, le apremia de nuevo á que cumpla su palabra de abrirlas inmediatamente, para exigirle en ellas estrecha cuenta de sus actos y de sus propósitos.

Espera el Comité que la minoría parlamentaria de la Conjunción combatirá duramente á este Gobierno que llegado al Poder en condiciones lel todo propicias para una labor de reformas democráticas, de severidad administrativa, de transformación profunda en la vida pública española, ha fracasado por su propia culpa, deprimiendo á la opinión avanzada y aún renegando con disposiciones como la del Catecismo de los compromisos solemnemente contraidos y de las declaraciones reiteradamente hechas por el mismo partido liberal.

Frente á esta conducta y ante el peligro de que falsos liberales, traidores á sus principios, soñaron con preparar en la sombra la rehabilitación política de aquellos hombres funestos que el país no olvidará jamás, el Comité confia en que los partidos que la integran mantendrán en el Parlamento y fuera de él la protesta, siempre renovada, contra todo conato de reacción y la lucha por la libertad y por los fines que siempre ha sustentado la Conjunción republicano-socialista.»

Fué, pues, el acto del día 10 la consagración solemne del primitivo programa acordado por la Conjunción republicanosocialista, en la que revive con toda su pureza el espíritu con que se fundó, expresado en el grandioso mitin de Jai-Alai, celebrado en 1909, de la siguiente forma:

En esta reunión que seguramente ha de ser memorable, se ofrece de nuevo á España, en espíritu y presencia, dando las caras y emitiendo las voces, el feliz concierto de republicanos y socialistas, para defender la Libertad, la Ciudadanía y la Cultura patria contra el brutal absolutismo, que, lanzado del Poder, aún relincha y patalea.

Venimos, además, con otros propositos y fines, igualmente provechosos venimos á iniciar la acción concertada, la unidad, dicho sea claramente, de las familias republicanas de distintas denominaciones y abolengos, obligadas hoy á prescindir de diferencias que el tiempo, la grandeza de las ideas y el anhelo de la nación han hecho insignificantes.

Reunidos en un solo haz, la fuerza resultante hará retemblar de alegria el suelo
de la Patria, y nos dará la eficiencia política incontrastable que piden y reclaman
todas las voces varoniles de esta sociedad,
ansiosa de entrar de lleno en la armonía
mundial. De tal modo nobustecida, la opinión republicana, de acuerdo con la socialista, tendrá en una mano la norma del
presente, y en la otra la llave del porvenir.

Será, pues, objeto y fin principal de està Conjunción el impedir á todo trance y por los medios que sean precisos la vuelta al Poder de Maura y sus secuaces. Así como, también, el trabajar sin descanso hasseguir la caida del régimen actual, sustituyéndole por la República.

Nuestro querido colega «El País» dice, 1 por su cuenta, lo siguiente:

«Después de tres dias de discusión llegó ayer à perfecto acuerdo el Comité en lo referente à una proposición de los socialistas, de la que es reflejo la nota que

Hablando con alguno de los concurrentes, vinimos en conocimiento de que si no se flegó á un acuerdo definitivo en las dos anteriores reuniones fué porque la transcendencia del acuerdo que se pretendia exigía la presencia de todos los partidos que integran la Conjunción.

Pretendiase, por los iniciadores, que el Comité de Conjunción republicano-socialista, después de las murmuraciones circuladas por la Prensa y de la declaracion en Paris del conde de Romanones de que elementos de la izquierda se disponían á engrosar las filas de la Monarquía, se hacia precisa la declaración rotunda y categórica de que la Conjunción subsiste con ignales fines para que fué creada, ó sea impedir la vuelta de Maura y traer la República por medio de la revolución, y que debía declararse la guerra al actual Gobierno.

Planteada la cuestión en estos crudos términos, los Sres. Azcérate y Alvarez se opusieron, creyendo ver en la proposición una acusación personal que les molestaba, y aducian el hecho de que siguiendo militando en el republicanismo y aliados en la Conjunción, este hecho bastaba para demostrar la subsistencia

En parecidos términos se expresó el señor Zulueta.

Abogaron por la resolución concreta el Sr. Talavera, de Unión Republicana; el Sr. Salvatella, nacionalista; el Sr. Lopez Parra, federal, et Sr. Mora, socialista, y el Sr, Soriano, radical.

El Sr. Llorente pidió que se declarara que la Monarquía ha sido, es y será incompatible con la democracia.

Varias veces interrumpieron en la discusión todos los concurrentes, acordándose, por fin aprobar la proposición en el sentido que expresa la nota oficiosa.

Se hacía precisa tal declaración y nos felicitarnos de ella.

Según nuestras noticias, aparte de lo consignado en la nota oficiosa, es propó-

sito del Comité de Conjunción emprender una activa campaña de propaganda conjuncionista en vista de la situación política actual. Esta campaña será tan enérgica como las circunstancias lo impongan.

También creemos que la minoría conjuncionista, caso de que se burle nuevamente al país hurtando á su representación en Cortes la fiscalización de los actos realizados por el Gobierno y los problemas planteados, invitará á las demás minorias á una reunión para pedir con insistencia reanude sus tareas el Parlamento, declinando su responsabilidad caso de que ocurran graves sucesos estando cerradas las Cámaras.

Ante la eventualidad de que aún así fuera desatendido el clamor de la pública opinión, se adelantó la idea de acudir al Poder moderador, señalando la grave responsabilidad en que incurría al no obligar al Gobierno á cumplir sus deberes constitucionales.

Aviso importante

Se suplica à los corresponsales y suscritpores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posib'e à fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Obreros que navegais

Si; despertad obreros del mar, tanto los intelectules como manuales, de vuestro letargo sueño, que vuestro sueño y vuestro desaliento es la causa de las calamidades de que sois víctimas, sin contemplaciones de ningún género por parte de vuostros explotadores, que ellos saben aprovecharse de vuestra torpeza para puntualizar más sus privilegios, y acumular con más garantía sus capitales.

No; no divagar más con vuestra apatía cercioraos de lo que representais ante la humanidad, examinais vuestra vida, y en ella encontrareis que por falta de ilustración y de convicciones aocietarias sois el pus de sus caudales.

Mirad à vuestro alrededor y veréis no solamente á los obreros de otros gremios asociados como un solo hombre, hasta

vuestros mismos patronos en grandes ; compañías que viene ser lo mismo para con más facilidad defender sus intereses, porque saben muy bien, que una piedra sola, no es equivalente para edificar un edificio, que hay necesidad de un conjunto de ellas, pues bien, ¿porque motivo vosotros teniendo el mismo derecho á la asociación que los demás hombres os quedais estacionados sio dar un paso hacia ella, ó es que dudais que vuestros patronos en sabiéndolo se tomarán la molestia en despediros?

No; no temais á nada de ello, porque ellos saben que no tienen derecho à coartar la libertad ni hasta de sus propios hijos, y claro está que viendo vuestro retraimiento, en la Sociedad, se valen aún más para fortificar sus privilegios, que obtienen de vuestras gotas de sudor, no recordándoos de algunas horas tan funestas de frío unas y otras de calor, y dejando vuestras vidas á la voluntad de las voluntad de las tempestades viendo que ellos se quedan tan tranquilos en sus hogares abarrotados de sus comodidades, y vosotro, tan mal retribuídos como sois tanto en la comida los semanales y de salario todos, esto es la recompensa que te dan tus explotadoresl

¿No es hora ya que comprendas que todos tus derechos hay una causa que los produce? sí; lo comprendes lo razonas, pero... tu no ves caminar la humanidad hacia el progreso en busca de la justicia que tu tanto anhelas, ¿que aguardas pues á unirte como un solo hombre para romper de una vez esos eslabones de injusticia que te oprimen?

No debes tardar ni un momento en reconcentrarte en las filas de los asociación y en ellas encontrarás el aliento á tus desvelos y por medio de tus aptitudes te dará la recompensa de que eres digno.

ANTONIO ORPIS.

La huelga de Cordeleros

Los compañeros del gremio de cordeleros están en huelga por haberse negado sus patronos à acceder à una petición en que reclaman una hora menos de trabajo de las once y media que trabajában, la petición solo se refiere á los meses de Mayo, Junio, Julio y

A tan modestisima reclamación han contestado los patronos negativamente, quizá estos son de los que á diario vociferan contra los trabajadores, tratándoles de intransigentes, el colmo de la desaprensión es negarse á una petición tan insignificante, apesar de todo no hay miedo que la prensa de esta capital se ocupe de la generosidad patronal que ni siquiera quieren conceder la jornada brutal de 10 horas y media en verano, que ni en Marruecos la aceptarian, por excesiva.

¡Adelante Obreros Cordelerosi que lo que pedís es más que justo, no consintais en continuar trabajando once horas y media, sería una ignominia indigna de los tiempos.

Trabajadores: Suscribios á El Socialista» diario.

De Capdepera

Nos comunican de este pueblo que han sido aprobados por el Sr. Gobernador de la Provincia el Reglamento por que se ha de regir la Agrupación femenina Socialista y al efecto el domingo próximo quedará constituída la indicada colectividad

Bien por las correligionarias del novel grapo femenino de Capdepera, les deseamos muchos brios entusiasmos y acierto en los trabajos que se proponen realizar en bien de la clase explotada.

La Marítima Terrestre

En junta General celebrada el día 11 del que rige, convocada al efecto, para la renovación de la Junta Directiva, en la cual fueron elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Antonio Orpi, Vice-presidente, Pablo Domenech, Tesorero, Pedro Magre, Contador, Miguel Mestre; Secretario del exterior, Bernardo Vícens y Secretario del interior, Miguel Vivó, y vocales Rafael Medina, Isidro Ripoll Vicente Juanet, Antonio Rosselló y Pedro González, delegado de la Federación, Juan Rullán, habiendo tomado posesión de dichos cargos saludamos á todos los compañeros que sufren el despotismo del capital, lo cual sentimos correr por nuestras venas las vibraciones de justicia que tanto anhelamos, salud y revolución social.—Por el Comité, Bernardo Vicens.

PALMA DE MALLORCA Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

(ଇଲାଇନ୍ସର) ପ୍ରେମ୍ବର ଓ ସ୍ଥାନ୍ୟ କରେ ଜଣ ମଧ୍ୟର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉନ୍ତର ହେଉ ୬ ବିବ୍ୟୁ ୧ ୬ ବ୍ୟୁ ୧ ୬

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

Pesetas

		F				
Arroz amongili verde.		0'45 Kilo	Chocclate.		100	libra
» bomba,		0.75 ≯	Maiz pequeño.		0.33	Kilo
Harinas 1.a.		0'42 » .	Almidón inglés (León).		1'00	Þ
3 2.4		0'40 »	Almidón blanco.		0'75	33-
3.4.		0.37 🔹	Jabones fuertes los hay: a	i 075 i	i 0°70	å 0'63
Aceite puro Oliva del país.			á 058 Kilo y Jabón blando	á 0'50	Kilu.	
1.a.	,	1°25 litro	Jabones pastiilas las hay	un bue	n surf	ido de
2.4.		1.20	varios precios.			
Sopa fina 1.2.		0/33 libra	También hay un buen su	rtido d	e mec	iias y
a blanca.		0.28 ×	calcetines carretes de hilo			
Azúcar cortadillo.		1°20 Kilo	030 iino.			
» blanquilla.		1'00 - 2	Alpargatas las hay catala	unis y	mallor	quinas
Legumbres.			desde hombre hasta niño d	le vario	s prec	cios.
Habichucias pintadas.	,	0'60 Kilo	Hilo para zapatero precio corriente,			
» blancas.		0°55 »	Sección de l	Cocino		
Garbanzos (de Mazagán).		0°55 »	Sobrasada elaborada en ca	ısa	375	Kilo
Filioles.		0°55 »		.	2'75	N K
Bacalao libra extra.		1'40 *	Manteca » »	» .	2'50	*
Habas (Pollensa).		0'60 almud	Tocino » »	» .	1'90	z)
Botes leche condensada.		0'90 bote	Costillas > > =	, «	1480	ь
		5				

Pesetas

La Colectiva



En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas + Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º-PALMA.

NOTA.-En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de cautehu. OTRA. -Se admiten suscripciones para el periodico El Socialista y de la re-

